

Domingo

PAÍS PORTÁTIL

EMIGRO POR un destino seguro



MARÍA YOLANDA GARCÍA/ GABRIELA ROJAS

Cuatro continentes, dos días de viaje y miles de kilómetros ponían mucha agua y distancia de por medio. Aunque eso le creaba angustia era mayor su determinación por “encontrar un futuro mejor” así que, con el corazón arrugado, tomó fuertemente la mano de su esposo y observó, mientras atravesaba el largo pasillo del aeropuerto, a familiares y amigos cuando la despedían. Unos parecían tristes, otros tenían la expresión de quien desea tener la suficiente entereza para irse y sembrar raíces en otro país.

Luego de dos años de residir en Australia, donde obtuvo visa como trabajadora calificada, asegura que “no volvería a Venezuela sino de visita” porque “tengo una

Australia, Canadá, Estados Unidos y España son los principales objetivos de los venezolanos

vida tranquila, con trabajo, salud, una comunidad amigable que me respalda, servicios de calidad. Paz y tranquilidad. Lo que buscaba”.

Elvia Durán, periodista de 31 años, forma parte de los más de mil venezolanos que han obtenido visa de trabajo en Australia. Reside allí desde el 2005, luego de dos años de hacer diligencias para obtener la documentación que le permitiera un ingreso legal y la garantía de tener trabajo y seguridad social.

Para Elvia, vivir en el exterior “fue muy difícil, pero preferí dejar todo lo que tenía y empezar de cero en otro país que sí me brinda más y mejores oportunidades para mi familia. El esfuerzo que implica salir de la ‘comodidad’ a la que estamos acostumbrados los venezolanos de verdad que valió la pena”.

Éxodo al revés. Entre las décadas de los 50 y 80 hubo un significativo éxodo de europeos a Venezuela, que llegaban con la necesidad de un nuevo futuro debido a las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, atraídos por el crecimiento económico de la riqueza petrolera.

Este inmigrante se caracterizaba por pertenecer a estratos sociales bajos y con poco nivel de instrucción.

Otro grupo de inmigrantes comenzó a llegar al país luego de los 80, proveniente de países como Colombia, Ecuador, República Dominicana, Haití y Perú. Éstos huían de conflictos económicos y políticos en sus naciones de origen.

Con condiciones socioeconómicas propias de la bonanza petrolera, Venezuela se caracterizaba por ser receptor de inmigrantes, situación que cambió a partir

PAÍS PORTÁTIL

VENEZUELA TRADICIONALMENTE HABÍA SIDO RECEPTOR DE INMIGRANTES

“ME FUI HUYENDO DEL ESCUALIDISMO”

“Vivir en un entorno escualido cuando eres chavista” fue uno de los motivos que provocó que África Carrera, una joven periodista, decidiera echar raíces en otras tierras.

“Me fui en el momento en que Venezuela tocó fondo a consecuencia del paro petrolero. Estaba recién casada y no nos podíamos mantener. La idea de vivir con la familia no nos agradaba. Nos fuimos para EEUU. Estuvimos un año y decidimos dejar ese país porque allá acosan a los latinos, te tratan como delincuente, no tienes paz”. Carrera decidió probar fortuna en España, donde actualmente reside y estudia un postgrado. “En ese momento la cosa estaba bastante mejor en Venezuela pero teníamos una posición marcada, éramos chavistas en un entorno escualido, los amigos nos veían como infiltrados y ese recuerdo nos hirió, así que seguimos a España. Tengo una alta calidad de vida pero quiero regresar para entregar al país todo lo que he aprendido”.

De regreso a la Madre Patria

MYG

“¿Será verdad que tengo delante de mí 95 personas?” se pregunta Antonia, quien acudió al Consulado de España en Caracas para poner al día los pasaportes de sus pequeños hijos de 9 y 5 años. Espera sentada a que en una de las pantallas numéricas de las 13 taquillas que hay en el consulado aparezca el número que le ha sido asignado. “Esto es así casi todos los días, mi hija”, le responde una señora que también espera. Ésta última hace trámites para recuperar la nacionalidad. “Es un papeleo, es todo un proceso, pero hay que tener paciencia”, asegura la mujer.

“Mi padre es español y yo quiero obtener la nacionalidad pero no quiero renunciar a la venezolana”, interviene un joven de unos 23 años.

Unas cien personas esperaban en la sede consular. Unos para poner al día su documentación, otros para obtener información acerca de cómo obtener la otra nacionalidad.



Buscan información

Hay tres tipos de nacionalidad española: de origen, por opción y por residencia. La primera se adquiere cuando se es hijo de españoles o al menos uno de los padres lo es. Por opción, la logran aquellas personas que hayan estado bajo la potestad de un español; o quienes cuya filiación o determinación de su nacimiento en España se produzca después de la mayoría de edad. También la consiguen quienes han sido adoptados por ciudadanos españoles.

La nacionalidad por residencia la obtiene cualquier extranjero que haya residido en España durante un tiempo determinado. Para la concesión de este estatus es necesario que la estancia haya sido legal y de forma continuada y haya durado al menos diez años.

También califican los extranjeros casados con un ciudadano español, siempre y cuando no estén separados de hecho o legalmente.

Los refugiados políticos o aquellos que han obtenido asilo pueden solicitar la nacionalidad si han residido en España legalmente y en forma continuada durante un período de cinco años. ■

de la crisis del Viernes Negro (febrero de 1981), se intensificó en la década de los 90 y se mantuvo con una tendencia alta, según el aumento de venezolanos censados en países como Estados Unidos (91 mil a 300 mil en los últimos seis años).

Esther Bermúdez, directora del portal web *mequiero.com*, explica: “La clase media venezolana ha aprendido a emigrar. No éramos un país tradicionalmente migratorio, pero ya existen redes y comunidades de venezolanos en todas partes del mundo. Se estima, por ejemplo, que la comunidad de venezolanos en Australia puede estar cercana a las 10 mil personas y en Florida (EEUU) supera las 300 mil (entre legales e ilegales)”.

Fuga de cerebros. Muchos jóvenes comenzaron a viajar a Europa y Estados Unidos para cursar estudios superiores en búsqueda de mejores oportunidades de trabajo e ingreso económico, a través de programas como las becas de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho. Muchos de estos becarios no regresaron.

Entre 1999 y 2006, los cambios políticos y sociales del país y los altos índices de delincuencia se han convertido en las razones constantemente esgrimidas por los ciudadanos que deciden poner su vida dentro de una maleta.

Bermúdez lo ha escuchado una y otra vez y puede afirmarlo por la experiencia que ha adquirido con los venezolanos que gestionan su viaje a través de *mequiero.com*.

“Si bien es cierto que la situación política del país es una razón fundamental, nuestros usuarios también alegan otras razones, principalmente la inseguridad personal, problemas económicos como inflación y desempleo y, sobre todo, la no visualización de un futuro promisorio”.

Marythe Campero tiene seis años viviendo en Francia y ya habla del país desde la lejanía. “No quiero regresar porque aquí tengo trabajo, viajo, vivo en seguridad, pago impuestos pero puedo exigir, las calles son limpias, la gente respeta”.

La Oficina Nacional de Identificación y Extranjería (Onidex) no posee cifras actuales de venezolanos emigrantes porque ellos controlan el uso del pasaporte y las salidas del país de los ciuda-



danos, pero no es un indicador de la permanencia en los países a los cuales viajan.

Para 1999, el Instituto Nacional de Estadística (INE) estimaba que medio millón de venezolanos residían en el extranjero. Aunque no manejan cifras actuales, datos extraoficiales lo ubican en un millón y medio.

Sin embargo, el número de venezolanos que se radican en el exterior sigue siendo mucho menor al de otros países latinoamericanos, ya que no representa ni el 1% de su población total.

Países como México lideran la cifra de emigrantes con 20 millones aproximados para 2005; les sigue Colombia que tiene 3 millones residiendo afuera (Censo 2005); El Salvador con 2 millones 700 mil para el 2003 (con una población de 6 millones 800 mil), y



INSEGURIDAD E INESTABILIDAD POLÍTICA SON LAS PRINCIPALES CAUSAS

PAÍS PORTÁTIL

Cuba, país de 11 millones de habitantes que tiene millón y medio en emigración, de los cuales aproximadamente un millón 300 mil viven en Estados Unidos, según datos presentados por el canciller de la isla, Felipe Pérez Roque, en 2004.

Ciudadanos de otros destinos. Los venezolanos que se van al exterior son —en gran número— profesionales de edades comprendidas entre los 20 y los 45 años. Suele ser una decisión en solitario; de lo contrario, los grupos familiares que emigran son muy pequeños.

Bermúdez indica que “principalmente hablamos de profesionales con una base académica sólida sobre la cual piensan sustentar su futuro, que no se pueden ‘dar el lujo’ de ser ilegales si desean mantener en el nuevo país su estatus de estudiante o profesional”.

Menos aventurero que cualquier otro emigrante, el venezolano busca formas legales y seguras para irse, aun cuando la ilegalidad es un factor latente.

Yoselim Durán, venezolana de 32 años radicada en Madrid desde hace cinco, es parte de ese grupo. “Vine de vacaciones a Italia y después a España, con ganas de quedarme dependiendo de lo que viese. Entré como turista y luego de tres meses legales, pedí una extensión del visado por tres meses más. Después estuve ilegal, hice de todo por quedarme, hasta el año pasado que hubo la campaña de regularización de inmigrantes”.

Su principal motivo fue conocer otro lugar, pero asegura que con el tiempo “la situación del país me fue dando razones para no volver y hacer lo imposible por quedarme”.

Los que emigran coinciden en que prefieren extrañar a su país desde la distancia, que vivir aquí con estas condiciones. ■

CENTROAMÉRICA TAMBIÉN ABRE PUERTAS

Centroamérica también está abriendo sus horizontes para muchos venezolanos que han decidido emigrar a esta área. Elsy Manzanera, periodista y escritora, vivió desde el año 2000 en Guatemala, donde ejerció altos cargos gerenciales para una compañía transnacional. Según su experiencia “muchos venezolanos están trabajando en Costa Rica, Guatemala y El Salvador. En 1995, había en Guatemala unos 80 venezolanos, en 2000 subió a unos 400 y hoy ese número ha aumentado. Sé que en Costa Rica hay un grupo

grande, pero no tengo la cifra. El emigrante venezolano tiene un alto perfil, es profesional, muchos hablan dos o más idiomas, y se cotiza bien en naciones que están en desarrollo”. Según Manzanera, “en el caso de Guatemala, los venezolanos somos muy queridos, muy bien recibidos”. Asegura que regresó a Venezuela porque tenía “la necesidad de mis querencias, mi familia, mis amigos, estar con mis raíces”, y añade que su otra razón para volver es “para luchar por este país en manos de un gobierno autoritario”.



Muchos procuran emigrar legalmente. ARCHIVO CADENA CAPRILES

EN OTROS SUELOS

497 venezolanos asilados en 2006

Estados Unidos concedió asilo político a este número de venezolanos, mientras que en 1999 sólo 16 fueron objeto de ese estatus. Argumentaron persecución por parte de las autoridades. El gobierno venezolano rechaza esta tesis.

37.552 paisanos con residencia en EEUU

Esta cifra superó en cinco años la registrada entre 1990-1999, cuando Estados Unidos otorgó la residencia a 35.180 venezolanos.

160 a 220 se van a Canadá anualmente

Según Estadísticas de Canadá (Censo 2001) entre 1997 y 2001, ese es el promedio de inmigrantes de Venezuela que eligen este destino para vivir.

8.035 inmigrantes y residentes

En 1980 había menos de mil venezolanos en Canadá. Entre 1981 y 1990 esta cifra se duplicó, y de 1990 a 2001 aumentó 266% en Canadá y 420% en Québec (provincia con autonomía).

15 mil viven en Australia

Desde diciembre de 2006 las solicitudes para emigrar a este país crecieron en 700 por ciento. Visitas a la página vivaenaustralia.com aumentaron 10 veces.

6 mil dólares por grupos familiares

Este es el costo aproximado que invierte una familia venezolana en la tramitación de visa para ese país, según Laureano Medeot, asesor de marketing y negocios de la empresa Viva en Australia.

